

Homenaje a Mariano Pérez en Sevilla

Claudio González Jiménez¹



De izda. a dcha.: Manuel Angulo, Julio García Casas, Mari Cruz Blanco, Luis Ignacio Marín y Víctor Pliego

Con motivo de la presentación de mi libro *Mariano Pérez Gutiérrez en el Conservatorio de Sevilla. Actividad profesional y legado pedagógico* (Musicalis, 2012), el pasado día 15 de febrero se celebró en Sevilla un acto-homenaje en recuerdo del fundador de la revista *Música y Educación*, quien desde 1969 hasta 1985 desarrolló en el conservatorio hispalense, como catedrático de Estética e Historia de la Música y como director del centro, una de las etapas más fructíferas de su vida.

El acto –patrocinado por la citada revista y organizado por el Conservatorio Profesional de Música “Cristóbal de Morales” de Sevilla, modelo de referencia para la educación musical en la ciudad– contó entre sus participantes con la esposa del homenajeado y gerente de *Música y Educación*, Mari Cruz Blanco Rodrigo; el director y el subdirector de la mencionada publicación, Manuel Angulo y Víctor Pliego de Andrés; el presidente de Juventudes Musicales de Andalucía y vicepresidente I de Juventudes Musicales de España, Julio García Casas; el director del Conservatorio Superior de Música “Manuel Castillo” de Sevilla, Luis Ignacio Marín García; el director y el vicedirector del centro que organizó el evento, Javier Gámez Kindelán y Julián Pérez Rodríguez; los componentes del Trío Musicalis –Mario Pérez (violín), Eduardo Raimundo (clarinete) y Francisco Escoda (piano)– y yo mismo como autor del libro que se presentaba.

En una charla coloquio bajo el título “En torno a Mariano Pérez Gutiérrez”, moderada por el director del Conservatorio Profesional de Música “Cristóbal de Morales”, varios de estos participantes aportaron su visión sobre el perfil del ilustre pedagogo palentino. Así, Manuel Angulo se refirió a quien fue su amigo y colega como figura esencial en el panorama de la música española de la segunda mitad del siglo XX, destacando de su trayectoria profesional el período en que estuvo vinculado al Conservatorio de Sevilla. A partir del libro dedicado a Mariano Pérez, puso también de relieve el programa de gobierno diseñado por él en sus años como director, su pensamiento pedagógico y los notables resultados alcanzados en las diversas facetas que desempeñó durante su vida como gestor, docente, creador, intérprete y musicólogo. Víctor Pliego aludió al momento en que tomó contacto con el homenajeado en su etapa de estudiante: primero, al tener conocimiento de su proyecto pionero en Sevilla para hacer del Conserva-

1. Claudio González Jiménez es profesor del Departamento de Didáctica de la Expresión Musical y Plástica de la Universidad de Sevilla y autor de varios libros.

torio una Facultad de Música; y luego, en la etapa como pedagogo en Madrid, donde lo tuvo como profesor de Historia de la Música. Dedicó también unas palabras a la revista *Música y Educación*, coincidiendo con su director en reconocer el mérito de Mari Cruz Blanco por mantener viva la publicación y concluyó poniendo de manifiesto la pasión que el ex-director del Conservatorio de Sevilla ponía en todo lo que hacía, siendo un ejemplo para todos. Por su parte, Julio García Casas elogió la riqueza



Concierto del Trío Musicalis, patrocinado por la revista *Música y Educación*

documental del libro presentado y su capacidad de síntesis, considerándolo un legado histórico de una etapa crucial en la educación musical en Sevilla, donde Juventudes Musicales tiene gran protagonismo. Mencionó la relación de esta institución con el conservatorio hispalense, aludió a Mariano como “prócer de la música en España” y coincidió con Pliego al destacar la pasión como rasgo definitorio del homenajeado. También Luis Ignacio Marín recordó sus años como alumno de Mariano —en Historia de la Música y Estética—, y agradeció a su profesor que proporcionara a muchos docentes del Conservatorio de Sevilla la oportunidad de iniciar su actividad profesional en el centro y de consolidarla. También se refirió a la enorme visión de futuro del pedagogo, e hizo un recorrido por los cambios y mejoras que efectuó como director, haciendo énfasis en la división de las enseñanzas por grados, el refuerzo de conjuntos camerísticos y vocales y la proliferación de centros en Sevilla y su provincia. Seguidamente, yo expliqué que el libro presentado era, en realidad, un pretexto para homenajear a Mariano en la ciudad cuyo panorama musical cambió drásticamente con él. Hice una síntesis sobre las cuestiones tratadas por los anteriores intervinientes, destacando el aspecto humano y la dimensión del legado pedagógico de Mariano, y concluí resaltando el carácter transversal de esta faceta de docente. El debate se cerró con la emotiva intervención de Mari Cruz Blanco, que habló del grato recuerdo que guarda de la etapa que pasaron en Sevilla, ciudad natal de sus hijos —David y Mario—, ambos músicos, y que concluyó repartiendo agradecimientos entre todas las personas que hicieron posible aquel acto.

Por último, el violinista Mario Pérez —hijo del homenajeado—, el clarinetista Eduardo Raimundo y el pianista Francisco Escoda, integrantes del Trío Musicalis, pusieron broche final al acto dando buena muestra de cohesión, convicción de ejecución y complicidad al ofrecer al público asistente un repertorio sorprendente, por la singular agrupación tímbrica del conjunto y por el propio contenido de las obras interpretadas, en su totalidad vinculadas a Mariano Pérez: *Mundos Varios*, compuesta por el compositor bilbaíno Félix Sierra y dedicada al violinista del Trío y a la memoria de su padre; *Suite Fúnebre* para clarinete y piano, *Ráfaga Sinosoidal* para piano solo y *Elegía Cromática* para violín y piano, las tres escritas por Mariano; y *Elegía a Mariano Pérez*, una pieza para violín, clarinete y piano, escrita expresamente para el acto por Manuel Angulo.